

---

ARTÍCULO

## Un futuro líquido. La educación superior en América Latina hacia el 2050

### *A Liquid Future. Higher Education in Latin America by 2050*

---

ADRIÁN ACOSTA SILVA\*

\*Universidad de Guadalajara

Correo electrónico: aacosta@cucea.udg.mx

Recibido el 8 de diciembre del 2024 / Aceptado el 20 de junio del 2025

---

#### RESUMEN

La educación superior en América Latina y El Caribe es un territorio poblado de contrastes, tensiones y desafíos acumulados. La expansión observada en las últimas décadas en términos de matrícula, instituciones y profesorado se ha sostenido a pesar de las restricciones contextuales, financieras y políticas que los gobiernos nacionales han instrumentado a lo largo de los últimos años. En estas condiciones, pensar el futuro de la educación superior en la región es un desafío intelectual y político que exige un enfoque que combine prospectiva estratégica y gobernanza anticipatoria, que sea capaz de identificar los rasgos de la complejidad de los posibles escenarios futuros de la educación terciaria hacia el año 2050, así como enunciar algunas políticas regionales que tanto a nivel nacional como subnacional permitan alcanzar los mejores escenarios posibles en términos de calidad, equidad, cobertura e impacto social.

0185-2760/© 2016 Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior A.C. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

**PALABRAS CLAVE:** Educación superior; Prospectiva estratégica; Gobernanza anticipatoria; Políticas públicas; Complejidad

**ABSTRACT** Higher education in Latin America and the Caribbean is a territory populated by contrasts, tensions and accumulated challenges. The expansion observed in recent decades in terms of enrollment, institutions and teaching staff has been sustained despite the contextual, financial and political restrictions that national governments have implemented over recent years. Under these conditions, thinking about the future of higher education in the region is an intellectual and political challenge that requires an approach that combines strategic foresight and anticipatory governance, which is capable of identifying the features of the complexity of possible future scenarios for education. tertiary towards the year 2050, as well as stating some regional policies that both at the national and subnational levels allow achieving the best possible scenarios in terms of quality, equity, coverage and social impact.

**KEYWORDS:** Higher education; Strategic foresight; Anticipatory governance; Public policies; Complexity

## UN FUTURO LÍQUIDO

### *La educación superior en América Latina hacia el 2050*

El futuro está de regreso. En una era poblada de innovaciones tecnológicas, de precarización de los empleos para las nuevas generaciones de jóvenes, del endurecimiento de viejas desigualdades sociales y nuevas conflictividades ideológicas y políticas, de efectos catastróficos socioambientales del cambio climático, de migraciones masivas y desvanecimiento de los códigos de la cohesión social, la incertidumbre sobre el futuro o futuros probables y posibles se ha adueñado de las preocupaciones económicas, sociales, políticas y culturales de nuestro tiempo. Hoy, reaparece con fuerza aquella clásica afirmación que hiciera el poeta francés Paul Valéry a comienzos del siglo xx: “el problema de nuestros tiempos es que el futuro ya no es lo que solía ser”.

Estas incertidumbres sobre el futuro están habitadas en dosis imprecisas por ansiedades, tensiones y dilemas políticos y de políticas públicas. Luego de las crisis económicas de 2008-2009, de los efectos socioeconómicos globales de la pandemia del COVID-19 de los años 2020-2022, del ascenso vertiginoso de los movimientos antineoliberales y la irrupción de los radicalismos y neopopulismos políticos nacionalistas, las esperanzas de la internacionalización y las promesas no cumplidas de la globalización alteraron las imágenes optimistas sobre el futuro latinoamericano y mundial. Un tono sombrío y ocre domina desde hace tiempo la imaginación y los cálculos sobre los posibles escenarios futuros de los gobiernos y las sociedades nacionales. Las creencias forjadas sobre la idea del progreso parecen fatigadas, y de pronto el futuro ya no es apreciado como un futuro sólido, más o menos previsible, sino como un futuro líquido, incierto y cambiante, parafraseando al sociólogo francés Zygmund Bauman cuando se refería con agudeza a la “modernidad líquida”, esa experiencia occidental como hechura de la crisis del Welfare State, la pérdida del sentido de los comportamientos vitales, y la ausencia o debilitamiento de esperanzas de un mundo mejor para todos (Bauman, 2003).

Organismos internacionales como la ONU, la UNESCO, la OECD o la CEPAL han expresado desde hace algunos años sus preocupaciones sobre el presente y el futuro de la sociedad mundial. El ejercicio más ambicioso y que mejor expresa estas preocupaciones son los Objetivos del Desarrollo Sostenibles (ODS) acordados por la Asamblea de las Naciones Unidas en 2015, donde se formularon 17 grandes objetivos a cumplirse de manera significativa hacia el año 2030. Más allá de la consistencia de los diagnósticos, las proyecciones y las voluntades y capacidades comprometidas por los gobiernos y sociedades nacionales en torno al cumplimiento de los ODS, el hecho es que ese ambicioso proyecto registra puntualmente el tamaño de las preocupaciones públicas y políticas sobre el futuro global.

En este contexto de tensiones e incertidumbres globales, regionales y locales, no es fácil imaginar el futuro de la educación superior, o de cualquier otro campo de la acción pública y social. En un territorio poblado por múltiples instituciones, actores, intereses e ideas, la educación superior constituye un espacio de tensiones, contradicciones y paradojas de distinta naturaleza, dimensiones y complejidad. Las notas siguientes son un intento por comprender esas complejidades y desafíos desde una perspectiva que combina dos enfoques complementarios: la prospectiva estratégica y la gobernanza anticipatoria. Para ello, este texto se divide en 4 secciones. La primera contiene las premisas básicas de este ejercicio reflexivo y comprensivo, La segunda, una breve explicación sobre el argumento y el enfoque utilizado. La tercera contiene un diagnóstico necesariamente general sobre la educación superior latinoamericana contemporánea, y sus tendencias futuras hacia el período 2025-2050. Por último, se enuncian tres posibles escenarios de la educación superior del subcontinente hacia el año 2050, y una agenda de mínimos para alcanzar los mejores escenarios futuros de la educación terciaria regional.

### *Premisas y supuestos*

Cualquier ejercicio de prospectiva parte de algunos supuestos y premisas básicas. Estas se establecen a partir de la identificación de las tendencias observadas en el pasado reciente, en la definición de las relaciones entre los problemas estratégicos del presente y las causalidades que los explican, y en la previsión, interpretación y deliberación de sus implicaciones en la configuración de los posibles escenarios futuros de corto, mediano o largo plazo (Attali, 2007; Van Asselt, *et.al*, 2010). Estos componentes actúan como principios orientadores en el análisis prospectivo, reconociendo siempre el hecho de que existen umbrales de incertidumbre sobre cualquier tipo de futuros imaginables que actúan como variables que pueden cambiar el rumbo de los acontecimientos y las tendencias observables. En cualquier caso, el futuro no es la expresión de un destino manifiesto, pero tampoco un futuro completamente gobernado por las fuerzas del azar. El desafío de la prospectiva estratégica significa siempre un esfuerzo intelectual deliberado por tratar de gobernar el futuro combinando el cálculo racional y la imaginación política (Innerarity, 2021).

Bajo esta consideración general, es posible enumerar cinco premisas que fundamentan el ejercicio de proyección sobre la educación superior latinoamericana que se ofrece en este texto.

1. La educación superior continuará creciendo durante los próximos 25 años (2025-2050). Los datos de la expansión observada en las últimas tres décadas muestran que, pese a crisis económicas y cambios políticos, el acceso a la educación superior se mantiene como una demanda social constante y creciente entre los diversos grupos, estratos y clases sociales en América Latina y El Caribe.
2. Se pueden identificar dos motores principales que explican las causas de esa expansión: la transición demográfica, y la necesidad de la educación a lo largo de la vida. La primera consiste en la transición de una población juvenil (0-19 años) hacia una población de adultos jóvenes (20-39 años). La segunda, en el hecho de que los cambios en el mundo del trabajo y del empleo requieren de poblaciones más escolarizadas que antes, donde los individuos requieren de itinerarios educativos y laborales más prolongados y complejos.
3. Es indispensable enfocar el análisis de la expansión presente y sus tendencias futuras en poblaciones y territorios específicos. Aunque predomina una tendencia general de crecimiento, acceso, tránsito y egreso de la educación superior son procesos que presentan marcada diferencias en las escalas nacionales y subnacionales. Ello genera el endurecimiento de desigualdades sociales significativas entre poblaciones, países y regiones.
4. Las reformas e innovaciones observadas a lo largo del siglo XXI en las instituciones de educación superior (principalmente en muchas universidades públicas y algunas

privadas), han modificado de manera importante tanto las políticas de acceso como los esquemas y modelos de aprendizajes en el pregrado y el posgrado, aunque en muchos casos las condiciones institucionales (infraestructuras, profesorado, financiamiento, apoyos estudiantiles) se han mantenido rezagos de acuerdo a las necesidades de la diversificación y flexibilización de las estructuras de docencia, investigación, extensión y difusión.

5. La autonomía intelectual y académica universitaria se ha modificado de manera sustancial. Las libertades de enseñanza y de investigación se han sometido a la “épica de los indicadores”, es decir, a las métricas de la evaluación comparada asociadas al uso de rankings y clasificaciones internacionales. Ello se ha relacionado con cambios en los esquemas de gobernabilidad y gobernanza institucional, donde las tradiciones del gobierno colegiado o compartido se han combinado con diversos esquemas burocráticos, modernizadores o gerenciales de conducción institucional.

### **Argumento y enfoque**

Bajo estas premisas, pensar en el futuro de la educación superior latinoamericana constituye un ejercicio de imaginación, exploración y cálculo basado en la combinación de ideas, información, conocimiento y gestión de incertidumbres acumuladas y emergentes. No se trata de ejercicios de futurología, de adivinación (“precognición”) o predicción de lo que va a pasar, ni tampoco de especular desde enfoques normativos sobre lo que “debe” pasar en los próximos años en la educación terciaria. Se trata de algo más modesto, pero a la vez más complejo: formular hipótesis de futuros alternativos asociados a por lo menos tres tipos de escenarios: deseables, indeseables (catastróficos) y posibles.

Desde esta perspectiva, un enfoque adecuado es el que combina la prospectiva estratégica (Godet, *et. al.*, 2000) con la gobernanza anticipatoria (OECD, 2024a). La primera consiste en identificar los posibles escenarios futuros de la educación superior a partir de la combinación de las variables externas e internas que influyen en el comportamiento de los sistemas y las instituciones de educación superior. La segunda (gobernanza anticipatoria) trata sobre el uso de bases de información y conocimiento que permitan dar seguimiento a la evolución o involución de indicadores claros y estables sobre la calidad, la cobertura, la equidad, la pertinencia o la vinculación de las funciones sustantivas de educación terciaria.

La combinación de ambas herramientas permite no sólo identificar posibles escenarios futuros en un horizonte temporal determinado (por ejemplo, el año 2050), sino también diseñar una agenda institucional y las políticas adecuadas para alcanzar los mejores escenarios posibles, o para disminuir los riesgos de los escenarios indeseables o catastróficos. Para decirlo en breve: se trata de articular un conjunto de decisiones

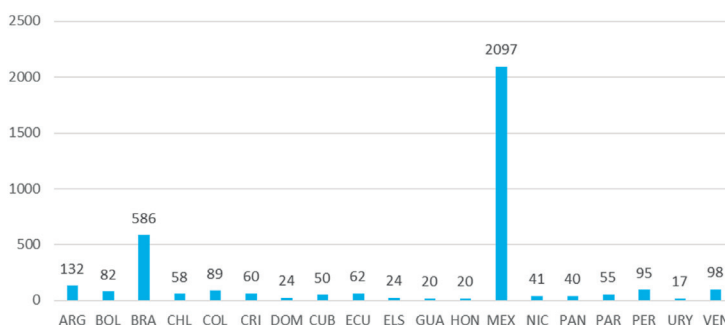
políticas y de políticas (una visión estratégica de prioridades de organización y acción pública), con ejercicios de una suerte de gobernanza algorítmica (basada en uso intensivo o discreto de datos).

Un argumento complementario consiste en considerar las causalidades complejas de los problemas del presente educativo como la clave para imaginar posibles escenarios futuros. La persistencia o endurecimiento de los problemas asociados a la desigualdad social que se traducen en desigualdades educativas, o los relacionados con los problemas de los bajos aprendizajes de los estudiantes, el deterioro de las condiciones laborales del profesorado universitario o de los investigadores dedicados al desarrollo del conocimiento en las diversas áreas y campos del conocimiento, o la crónica insuficiencia del financiamiento público o privado al sector, son algunos de los problemas estratégicos o sustantivos del presente latinoamericano que condicionan o anticipan cualquier escenario de futuros para nuestros países.

### ***Diagnóstico, tendencias e implicaciones para el futuro***

**-Crecimiento de las IES.** Según el informe 2024 “Educación superior en Iberoamérica” publicado hace unos meses por el CINDA de Chile, hoy se contabilizan 18,570 instituciones de educación superior universitarias y no universitarias, públicas y privadas en nuestra región (Gráfico 1). Sin embargo, de ellas sólo el 20% (3,764) son consideradas como universidades, y de esa fracción sólo 853 son universidades públicas. Esto significa que una buena parte de los recursos públicos y privados de los sistemas nacionales de ES (matrículas, profesorado, financiamiento) se destinan al sostenimiento de múltiples opciones de formación profesional o técnica en el pregrado, y relativamente pocos a las actividades de investigación articuladas al posgrado.

**-De la masificación a la universalización.** Hoy (según datos del ciclo escolar 2020-2021), en la región se encuentran matriculados casi 30 millones de estudiantes en alguna modalidad de la educación superior, que representan un 57% de la población juvenil latinoamericana en la edad correspondiente. Esta población de encuentra matriculada en alguna institución de educación superior universitaria o no universitaria, pública o privada. Según la conocida escala de Trow (1973), estamos ya en la fase de la universalización, donde 50% o más de la población en edad correspondiente tiene acceso a la educación terciaria en cualquiera de sus modalidades. Sin embargo, hay un notorio contraste de esas tasas de acceso por países. Algunos como Chile, Argentina o Uruguay superan claramente ese porcentaje, mientras que otros (México y Brasil (los ses más grandes de América Latina) están todavía en la fase previa, de masificación (30-50%). (Gráficos 2 y 3)

**Gráfico 1** Instituciones de educación superior universitaria, 2023

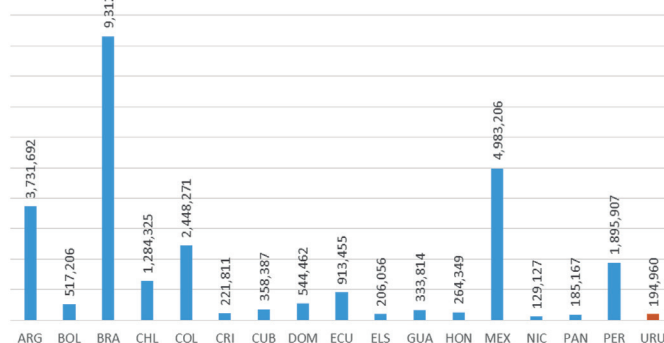
Fuente: Elaboración propia con datos de Informe CINDA 2024.

Brunner, J., Alarcón, M., Adasme, B.(ed) Educación Superior en Iberoamérica. Informe 2024. Centro Interuniversitario de Desarrollo, CINDA.

<https://cinda.cl/publicacion/educacion-superior-en-iberoamerica-informe-2024/>

**Gráfico 2**

Número de matriculados de la educación superior por país, 2021.



Fuente: Elaboración propia con datos de Informe CINDA 2024.

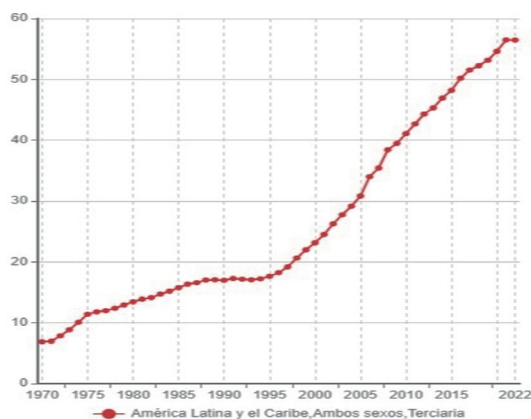
Nota: Paraguay y Venezuela no se incluyen por ser países sin información actualizada para los últimos 5 años.

Brunner, J., Alarcón, M., Adasme, B.(ed) Educación Superior en Iberoamérica. Informe 2024. Centro Interuniversitario de Desarrollo, CINDA.

<https://cinda.cl/publicacion/educacion-superior-en-iberoamerica-informe-2024/>

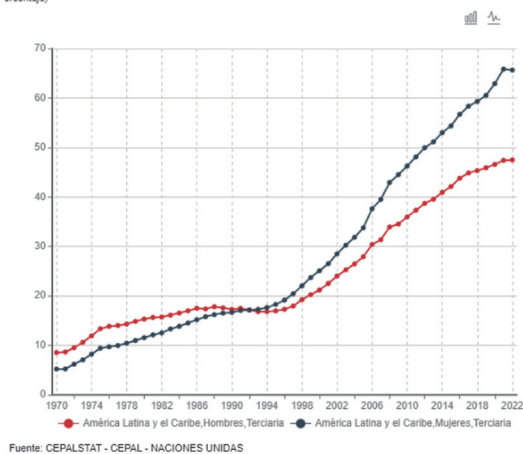
Por otro lado, un registro del presente anuncia una tendencia futura: la tasa de escolarización femenina supera a la masculina (Gráfico 4). El 67% de las mujeres tiene acceso a la ES, mientras que la de los hombres llega al 48%. El punto de quiebre de la masculinización hacia la feminización de la educación terciaria ocurrió entre 1994 y 1995 (es decir, hace treinta años) y sus efectos se comienzan a sentir en cambios en el orden de género entre los mercados laborales y los mercados de matrimonios.

Gráfico 3 **Tasa bruta de matrícula de nivel terciario**  
(Porcentaje)



CEPAL (2024) Base de Datos y publicaciones estadísticas, CEPALSTAT.  
Comisión Económica para América Latina y el Caribe.  
<https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/index.html?lang=es>

Gráfico 4 **Tasa bruta de matrícula de nivel terciario, por sexo**  
(Porcentaje)



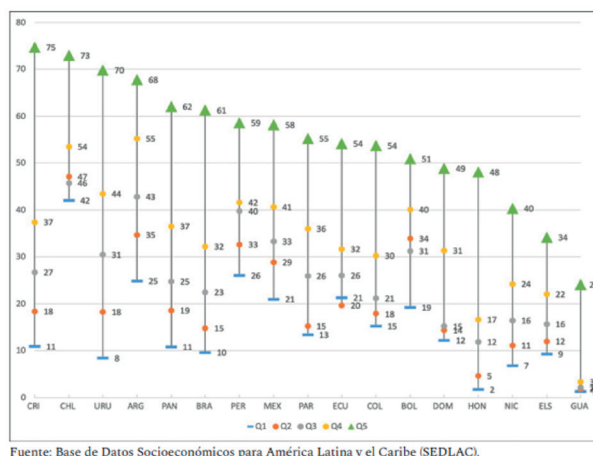
CEPAL (2024) Base de Datos y publicaciones estadísticas, CEPALSTAT.  
Comisión Económica para América Latina y el Caribe.  
<https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/index.html?lang=es>

**-Un acceso desigual.** El ingreso económico de los estudiantes y de sus familias sigue siendo la causa de la desigualdad en el acceso a la es. Según información contenida en la “Base de datos socioeconómicos para América Latina y el Caribe” (SEDLAC, por sus siglas en inglés) en los últimos datos disponibles (2021), el acceso a la educación superior medido por grupos de ingreso económico (usualmente denominados quintiles), el grupo



más rico (poblaciones ubicadas en el quintil 5) tiene un acceso considerablemente mayor que el grupo más pobre (quintil 1). Se estima que, en promedio regional, más del 60% de los grupos más ricos acceden a la educación superior, mientras que menos del 20% de los más pobres pueden hacerlo (Gráfico 5).

Gráfico 5 **Cobertura de educación superior por quintil de ingreso, 2021 o último año disponible (en porcentaje)**



CEDLAS (2024) Base de datos socioeconómicos para América Latina y el Caribe.  
 SEDLAC. <https://www.cedlas.econo.unlp.edu.ar/wp/estadisticas/sedlac/>

Si se desglosa por países, los porcentajes más altos de acceso de los grupos sociales de mejores ingresos corresponden a Costa Rica (75%), Chile (73%), Uruguay (70%), Brasil (61%) y Argentina (68%). México tiene un porcentaje del 58%. En contraste, la proporción de los grupos sociales de más bajo ingreso que acceden a la educación superior son Guatemala (1%), Uruguay (8%), Brasil (10%), Costa Rica (11%), México (21%), Argentina (25%), y el relativamente más equitativo es Chile (42%).

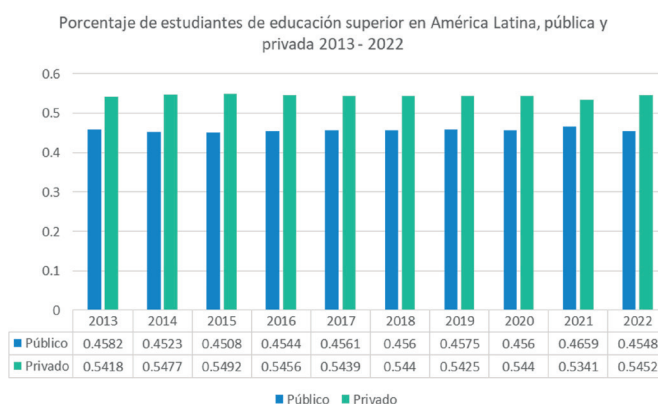
Si se miran estos datos en sus contextos nacionales, puede confirmarse, como se ha hecho con muchos estudios previos a lo largo de los años por organizaciones como CEPAL, OECD, IESALC-Unesco, etc., que la asistencia a la educación superior en la región está determinada poderosamente (aunque no exclusivamente) por el ingreso económico de los estudiantes y de sus familias. Eso significa que un individuo proveniente de grupos sociales de ingresos relativamente altos tiene tres veces más probabilidades de ingresar a la educación terciaria que los individuos pertenecientes a los grupos de menores ingresos del subcontinente.

Pero esta distribución se polariza de manera dramática si la vemos en la escala nacional. El caso de Costa Rica es uno de los más claros: 75 de cada 100 individuos del quintil más rico acceden a la educación terciaria, contra solo 11 de cada 100 del quintil más

pobre. Uruguay es otro caso similar: 70 de cada 100 ricos ingresan a la es, contra solo 8 de cada 100 de los más pobres. Chile es un caso atípico: aunque 73 de los individuos ricos se matriculan en alguna institución de educación superior, 42 de cada 100 de los más pobres también lo hacen, lo que significa que la brecha de desigualdad en el acceso es menos pronunciada que en América Latina. México no se aleja mucho del porcentaje regional: 58 de cada 100 de los más ricos se inscriben en educación superior, contra 21 de cada 100 de los más pobres.

**-Incremento de la privatización.** Desde el año 2013 la proporción entre las matrículas privadas y públicas se ha estancado: 55% corresponde a las privadas y 45% a las públicas (Gráfico 6). Esto significa que aun cuando el 52% de las IES son públicas y el 48% privadas, la matrícula pública es ligeramente inferior a las privadas, aunque existen grandes diferencias entre los países. Argentina, Chile, Uruguay, México o Colombia destacan por su mayor proporción de matrículas privadas, mientras que en Brasil, Chile o El Salvador predominan las instituciones y las matrículas privadas (Gráfico 7). En su conjunto, AL y EC es una de las regiones donde la educación superior privada se ha desarrollado de manera significativa, lo que la convierte en una industria en sí misma, aunque en su configuración coexistan un puñado de instituciones privadas de elite o pertenecientes a redes o *clusters* internacionales o nacionales junto a miles de pequeñas escuelas y centros formativos de calidades dudosas distribuidos en las escalas subnacionales.

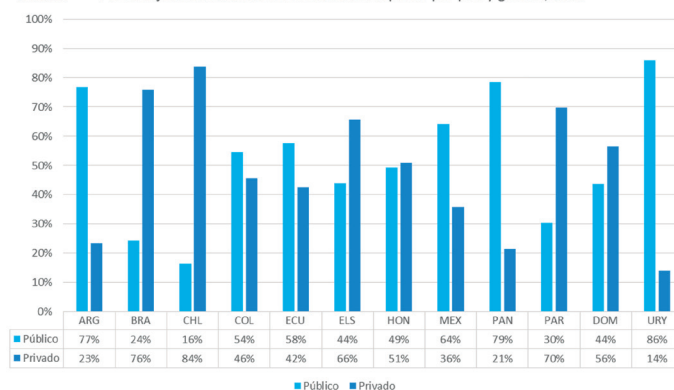
Gráfico 6



Red IndiCES (2021) Indicadores: descripción de los sistemas por país. Red Iberoamericana de Indicadores de Educación Superior, Red IndicES. Observatorio Iberoamericano de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad. <https://www.redindices.org/indicadores-por-pais>

**-Personal académico.** El profesorado y los investigadores constituyen el capital humano que sostiene el ritmo de la expansión y la diversificación de las ofertas públicas y privadas.

Gráfico 7 Porcentaje de estudiantes en la educación superior por país y gestión, 2022



Fuente: Red IndicES (2021) Indicadores: descripción de los sistemas por país.  
 Red Iberoamericana de Indicadores de Educación Superior, Red IndicES.  
 Observatorio Iberoamericano de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad.  
<https://www.redindices.org/indicadores-por-pais>

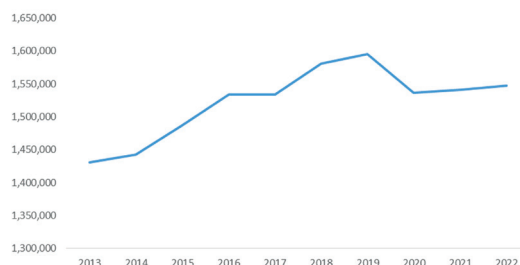
Hoy, más de un millón y medio de profesores y casi 600 mil investigadores constituyen el soporte de la docencia y la investigación en nuestra región, con grandes diferencias entre países y entre subsistemas (Gráficos 8 y 9). El personal académico docente está compuesto en su gran mayoría por profesores de tiempo parcial, y sólo una fracción minoritaria es de tiempo completo, mientras que los investigadores se concentran en un puñado de países (Argentina, Brasil, México, Uruguay). Además, las condiciones laborales del trabajo académico suelen ser endeble en términos de salarios, prestaciones, apoyos para proyectos, u opciones de jubilación. Las implicaciones de esta situación apuntan hacia la redefinición (renovación, relevo generacional) de la carrera académica como uno de los puntos críticos de cualquier agenda de futuros de la educación superior en AL.

Fuente: elaboración propia con datos de Red IndicES.

**-Financiamiento.** El talón de Aquiles de la expansión es sin duda el financiamiento. Según estimaciones internacionales, hoy ese financiamiento representa sólo el 0.012% del PIB en la región, un porcentaje similar al que ya se registraba hace una década (2013) (Gráfico 10). Cuando según recomendaciones internacionales, en la era de la innovación, la sociedad de la inteligencia y la economía basada en el conocimiento ese porcentaje debería situarse al menos en el 1% del PIB (sumando financiamientos públicos y privados), en AL y EC nos encontramos muy lejos de alcanzar esa meta, aunque existan también grandes diferencias nacionales y subnacionales en la región. Las causas del bajo financiamiento son múltiples, pero tiene que ver con el hecho de que la educación superior, la ciencia y a tecnología no son prioridades públicas estables y reconocidas, y están sujetas a las ideas y las políticas de los gobiernos en turno.

Gráfico 8

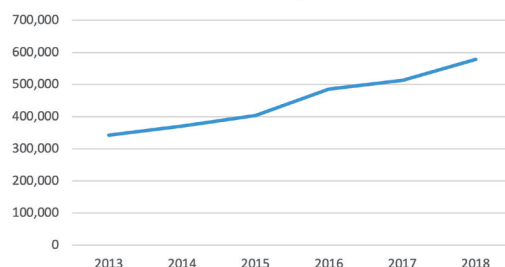
Evolución del personal académico en América Latina, 2013 - 2022



Red IndiCES (2021) Indicadores: descripción de los sistemas por país.  
Red Iberoamericana de Indicadores de Educación Superior, Red IndicES.  
Observatorio Iberoamericano de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad.  
<https://www.redindices.org/indicadores-por-pais>

Gráfico 9

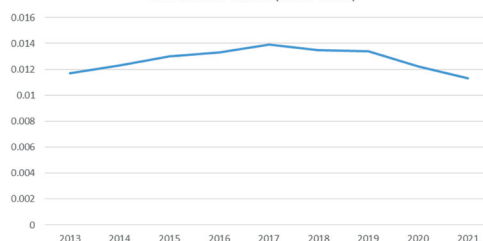
Evolución del número de investigadores en el sector educación superior (2013-2018)



Fuente: Elaboración propia con datos de la Red Iberoamericana de Indicadores de Ciencia y Tecnología (RICYT)  
Información disponible hasta 2018 de los países de Argentina, Brasil Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, México, Panamá, Paraguay, Perú y Uruguay.

Gráfico 10

Gasto total en educación superior como porcentaje del PIB en América Latina (2013-2021)



Red IndiCES (2021) Indicadores: descripción de los sistemas por país.  
Red Iberoamericana de Indicadores de Educación Superior, Red IndicES.  
Observatorio Iberoamericano de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad.  
<https://www.redindices.org/indicadores-por-pais>

**-Reformas a la normatividad.** Prácticamente todos los gobiernos nacionales y los gobiernos universitarios han impulsado reformas normativas y regulatorias en el campo de la educación superior para mejorar la gobernanza y los desempeños institucionales en temas como la calidad, el acceso, la cobertura, la equidad o la pertinencia de la educación terciaria. Leyes, acuerdos, reglamentos y demás disposiciones se han emitido con el objetivo de fortalecer las capacidades institucionales de los sistemas educativos, y algunas de ellas han alcanzado logros no menores en países como Brasil, Chile, México o Uruguay (Tabla 1). Sin embargo, el diseño de nuevos marcos normativos experimenta una de las bestias negras de las políticas públicas: el “déficit de implementación”, causado por financiamientos insuficientes, actores múltiples, reglas claras y estables, y procesos organizacionales complejos.

**Tabla 1. Algunas reformas normativas en AL (2004-2023)**

#### Argentina

- Ley de Educación Superior de 2015 que garantiza la gratuidad de la educación en universidades públicas y el acceso irrestricto.
- Ley 27.65: Estrategia integral para fortalecer las trayectorias educativas afectadas por la pandemia por Covid-19.

#### Colombia

- Fondo para el Desarrollo de la Educación Superior (FODES) 2023.
- Resolución que establece los parámetros de autoevaluación, verificación y evaluación de las condiciones de calidad de carácter institucional de la Educación Superior.

#### Chile

- Ley que regula el acoso sexual, la violencia y la discriminación de género en el ámbito de la educación superior (2021).
- Documento institucional de orientaciones generales para guiar el aprendizaje de los estudiantes a distancia en instituciones de educación superior.
- Primera Estrategia Nacional de Educación Pública 2020-2028
- Plan de Aseguramiento de la Calidad de la Educación 2020-2023.
- Ley de educación superior (2018) gratuidad para los estudiantes universitarios que hubieran superado la prueba y forman parte del 60% de la población con menores ingresos.
- Financiamiento institucional para la gratuidad (2018) subsidio destinado a instituciones sin fines de lucro: fomentar que al menos el 20% de la matrícula total sea de los deciles de menores ingresos.

## México

- Ley General de Educación Superior (2021)
- Programa Nacional de Educación Superior 2023 – 2024

## Perú

- Proyecto Educativo Nacional al 2036: el reto de la ciudadanía plena.
- Política Nacional de Educación Superior y Técnico-Productiva.
- Plan Nacional de Emergencia del Sistema Educativo Peruano.
- Uruguay
- Plan de Política Educativa Nacional 2020-2025
- Plan Estratégico del Ministerio de Educación y Cultura.
- Fondo Solidaridad (pagos obligatorios a los egresados y destinados al financiamiento de becas).

## Brasil

- (Gestión Lula) Programa Universidad para Todos (ProUni) en 2004 se crea para aumentar el acceso a los estudiantes de bajos ingresos.
- (Gestión Temer) Enmienda constitucional en 2017: congelamiento del gasto público social por 20 años (incluye universidades federales)
- (Gestión Bolsonaro) Reducción del presupuesto universitario; atraso en el envío para gastos de funcionamiento; reducción de becas de posgrado; elección de rectores afines con el gobierno en 4 universidades federales.
- FUTURESE: proyecto de ley de privatización de las universidades federales: transformación de las universidades federales en “organizaciones sociales” (sin fines de lucro).

## Fuentes:

- Del Bello, J.C. (s.f.) Políticas de expansión y masificación de la ES en América Latina. Ponencia. Foro internacional. A setenta años de la gratuidad de la educación superior universitaria. <https://bibliotecadigital.cin.edu.ar/handle/123456789/2316>
- Guzmán, C. (s.f.) Reformas educativas en América Latina: un análisis crítico. Universidad de Valparaíso, Chile. <https://rieoei.org/historico/deloslectores/882Guzman.PDF>
- UNESCO (s.f.) Políticas y normativas. Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina, SITEAL. <https://siteal.iiep.unesco.org/politicas>

## LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN 2050: TRES ESCENARIOS

De acuerdo con los datos y tendencias observadas a lo largo del siglo XXI, la educación superior latinoamericana continuará experimentando transformaciones importantes en

los próximos 25 años. Los efectos deliberados, no buscados y perversos de la expansión se combinarán en diversas proporciones en las escalas nacionales y subnacionales de los sistemas regionales de educación superior. Asimismo, variables externas a la educación terciaria continuarán influyendo en los comportamientos y estrategias de las IES para adaptarse a los efectos de las incertidumbres contextuales en la economía, la política y la sociedad.

Bajo estas consideraciones, se pueden dibujar tres posibles escenarios de la educación superior para el año 2050, a partir de del supuesto de que en el próximo cuarto de siglo será posible perfilar las nuevas reformas y estructuras de la educación superior latinoamericana.

**Escenario optimista:** el futuro deseable. Hacia el 2050 continúa el proceso de expansión y diversificación de las ofertas públicas y privadas, presenciales, virtuales y mixtas, de la educación superior. El ritmo de la expansión se ha ralentizado, y se reducen las brechas de acceso a la educación terciaria en las escalas nacionales y subnacionales. Los sistemas externos e internos de acreditación y aseguramiento de la calidad se han reformado en los últimos 20 años, colocando en el centro indicadores de equidad, eficiencia terminal, egreso y titulación, así como de la implementación de políticas de inserción laboral de los egresados de las IES acordadas con empleadores públicos y privados, para lo cual se han instalado un sistema de micro-credenciales a lo largo de los procesos formativos y accesibles a una población de adultos jóvenes (20-39 años) y adultos maduros (40-60 años). El financiamiento se ha incrementado hasta alcanzar el 0.8% del PIB, y se han mejorado significativamente las condiciones laborales del personal académico y de investigación. En términos de gobernanza, se han desarrollado sistemas inteligentes de coordinación, información y conocimiento de los procesos y resultados de la educación superior en la movilidad social ascendente y en los niveles de bienestar y desarrollo de las diversas poblaciones y territorios nacionales y subnacionales. En 2050, el futuro es un horizonte abierto a nuevas posibilidades, pero cargado también de nuevos problemas y agendas de cambio.

**Escenario pesimista:** el futuro indeseable. Se amplían las brechas del acceso a la educación superior, donde los grupos y estratos sociales de ingresos altos y medios se encuentran sobrerrepresentados en las matrículas de educación superior. Las universidades públicas enfrentan una profunda crisis de legitimidad política y social, derivada de una caída brusca en el financiamiento y un deterioro de las condiciones laborales del personal académico y de las infraestructuras de los campus físicos y virtuales que ofrecen programas y cursos. Existen problemas de abandonos escolares en muchos programas de pregrado y posgrado en las opciones públicas y privadas, y un proceso de mercantilización salvaje impide reconocer los grados y niveles de calidad, pertinencia y cobertura de la educación

terciaria. La multiplicación bajamente regulada de las opciones privadas tiene un impacto negativo en la consistencia de las formaciones profesionales, y el posgrado asociado a la investigación científica y humanística ha sido abandonado por el Estado. En 2050 el futuro es un abismo, donde los rezagos y déficits acumulados oscurecen la imaginación y las posibilidades de solución.

**Escenario posible:** el futuro líquido. La experiencia de innovaciones y reformas instrumentadas en las últimas décadas ha dejado aprendizajes institucionales centrados en nuevas herramientas de planeación, evaluación y gobernanza anticipatoria de carácter sistémico. La robotización, la inteligencia artificial y las plataformas educativas se han consolidado como los principales recursos de aprendizajes y de la investigación, pero se combinan con el rescate de las tradiciones disciplinarias de enseñanza e investigación del profesorado y de los investigadores. Nuevos regímenes de políticas se han estructurado bajo diversos contextos nacionales y subnacionales, donde se establecen relaciones de nuevos perfiles entre las ideas y representaciones de la educación superior, actores y partes interesadas, reformulando los arreglos institucionales entre el poder del Estado, el poder del mercado y el poder académico. No obstante, permanecen dilemas y tensiones en torno a los principios de la autonomía intelectual, académica y política de las universidades, en un contexto de diversidad y heterogeneidad creciente de ofertas públicas y privadas, universitarias y no universitarias. En 2050, el futuro es una mezcla de herencias, aprendizajes y nuevas complejidades sistémicas, donde las universidades perfilan logros reconocibles junto a incertidumbres permanentes.

## REFLEXIONES FINALES: ¿QUÉ HACER?

El diagnóstico y la prospectiva de la educación superior es un ejercicio habitual en los procesos de planificación del desarrollo de los sistemas e instituciones de educación superior latinoamericanas. Ello ha contribuido a fortalecer las capacidades institucionales de adaptación y cambio de las organizaciones educativas a entornos marcados permanentemente por la complejidad, las restricciones y las incertidumbres. No obstante, un nuevo horizonte de cambios desafía la imaginación política y las capacidades técnicas de las universidades para adaptarse a tiempos cargados de nuevas promesas, amenazas y oportunidades. Aprender a gestionar las incertidumbres sobre el futuro a partir de los problemas del presente se ha convertido en el nombre del juego de la prospectiva universitaria.

Por supuesto, no existen hojas de ruta ni manuales para enfrentar el futuro de la educación superior, sino algunos principios básicos para gestionar la incertidumbre sobre el futuro o los futuros del sector. Se pueden enumerar brevemente tres de ellos: el



fortalecimiento de la vida colegiada universitaria, la definición de prioridades sistémicas y universitarias, y la estructuración de sistemas de información capaces de articular decisiones estratégicas para la construcción de escenarios deseables y factibles.

Estos principios ordenadores implican la formulación de una agenda de cambios que puede sintetizarse en los siguientes puntos:

- Construcción de regímenes de políticas que incrementen el valor público de la educación superior como componente de un desarrollo sostenible, democrático, gobernable y equitativo.
- incorporación de la universalización y equidad del acceso a la ES con la prolongación de las esperanzas de vida escolar de las nuevas generaciones.
- Ecualización entre las opciones presenciales y virtuales de las ofertas educativas.
- Incremento sustancial y sostenido del financiamiento público a la educación superior.
- Reestructuración profunda de la carrera académica de profesores e investigadores, asociados a un mejoramiento sustancial de sus condiciones laborales e institucionales.
- Reforzamiento de la vinculación de la educación terciaria con la comprensión y búsqueda de soluciones a los problemas de los entornos locales y regionales en sus diversas escalas y dimensiones.

Estos escenarios y temas de la agenda forman parte de las reflexiones que con diversa intensidad y profundidad circuían desde hace tiempo en América Latina y El Caribe. Sin embargo, es necesaria la construcción de un clima intelectual y político capaz de estimular la imaginación, el compromiso, la organización y los instrumentos adecuados para desarrollar en las escalas regionales, nacionales y subnacionales proyectos de transformación dirigidos a mejorar cuantitativa y cualitativamente las contribuciones de la educación superior al desarrollo en nuestros países. Se trata de enfrentar el desafío de gobernar el futuro, más allá de los calendarios y procesos políticos electorales nacionales, para colocar en el centro de la discusión pública el futuro político de las políticas públicas de la educación superior. Parafraseando a Válerly, dejar de pensar en que el futuro ya no es lo que solía ser, sino apostar a que el futuro puede ser mejor de lo que solía ser.

## REFERENCIAS

- Attali, Jacques (2007), *Breve historia del futuro*, Paidós, Barcelona.
- Bauman, Zygmund (2003), *Modernidad líquida*, FCE, México.
- Brunner, J., Alarcón, M., Adasme, B., eds. (2024) *Educación Superior en Iberoamérica. Informe 2024*. Centro Interuniversitario de Desarrollo, CINDA. <https://cinda.cl/publicacion/educacion-superior-en-iberoamerica-informe-2024/>
- Brunner, J. J. y y Labraña, J. (2022), “Transformación de la educación superior latinoamericana y su impacto en la idea de la universidad”. *Perfiles Educativos*, IISUE-UNAM, México. [https://perfileseducativos.unam.mx/iisue\\_pe/index.php/perfiles/article/view/60539](https://perfileseducativos.unam.mx/iisue_pe/index.php/perfiles/article/view/60539)

- CEDLAS (2024) *Base de datos socioeconómicos para América Latina y el Caribe*. SEDLAC. <https://www.cedlas.econo.unlp.edu.ar/wp/estadisticas/sedlac/>
- CEPAL (2024) *Base de Datos y publicaciones estadísticas*, CEPALSTAT. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/index.html?lang=es>
- Del Bello, J.C. (s.f.) *Políticas de expansión y masificación de la ES en América Latina*. Ponencia. Foro internacional. *A setenta años de la gratuidad de la educación superior universitaria*. <https://bibliotecadigital.cin.edu.ar/handle/123456789/2316>
- Godet, Michel, Regine Monti, Francis Munier, y Fabrice Roubelat (2000). *La caja de herramientas de la prospectiva estratégica: problemas y métodos*. Prospektiker Instituto Europeo de Prospectiva Estratégica, Zarautz, Euskadi.
- Guzmán, C. (s.f.) *Reformas educativas en América Latina: un análisis crítico*. Universidad de Valparaíso, Chile. <https://rieoei.org/historico/deloslectores/882Guzman.PDF>
- Innerarity, D. (2021), “Cómo se gobierna el futuro?”, en Ramírez-Alujas, A. y Cruz-Rubio, C., (Eds.), *Gobernando el futuro. Debates actuales sobre Gobierno, Administración y Políticas Públicas*, CEPC, Madrid. <https://www.cepc.gob.es/sites/default/files/2022-06/a-923-.pdf-interactivo-futuro-2.pdf>
- OECD (2024a), *Framework for Anticipatory Governance of Emerging Technologies*, OECD Science, Technology and Industry Policy Papers, OECD Publishing, Paris. <https://doi.org/10.1787/0248ead5-en>
- OECD (2024), *Education at a Glance*, París. [https://www.oecd.org/en/publications/education-at-a-glance-2024\\_c00cad36-en.html](https://www.oecd.org/en/publications/education-at-a-glance-2024_c00cad36-en.html)
- OEI (2023) *Panorama de la educación superior en Iberoamérica a través de los indicadores de la Red INDICES. Relevamiento 2022*. Papeles del Observatorio No.25. <https://oei.int/oficinas/argentina/noticias/panorama-de-la-educacion-superior-en-iberoamerica-a-traves-de-los-indicadores-de-la-red-indices-relevamiento-2022>
- Red IndiCES (2021) *Indicadores: descripción de los sistemas por país*. Red Iberoamericana de Indicadores de Educación Superior, Red IndicES. Observatorio Iberoamericano de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad. <https://www.redindices.org/indicadores-por-pais>
- RICYT (2024) *Indicadores: Comparativos*. Red Iberoamericana de Indicadores de Ciencia y Tecnología (RICYT). <https://www.ricyt.org/category/indicadores/>
- Trow, Martin (1973), *Problems in the Transition from Elite to Mass Higher Education*, Cambridge University Press.
- UNESCO (s.f.) *Políticas y normativas. Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina*, SITEAL. <https://siteal.iiep.unesco.org/politicas>
- Van Asselt, Marjolein B.A., van't Klooster, van Notten Philip W.F, and Smits Livia A. (2010), *Foresight in Action. Developing Policy-Oriented Scenarios*, Earthscan- Routledge, UK/USA, New York.